



Viernes 25 de marzo de 2022

**Seminario:
Trastornos del lenguaje**

Moderadora:

Ana Gallego Iborra

Pediatra. Unidad de Atención Infantil Temprana. Facultad de Medicina. Universidad de Málaga. Málaga.

Ponente/monitora:

■ **Paloma Tejeda Navalón**

Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle. Universidad Autónoma. Madrid.

Textos disponibles en
www.aepap.org

¿Cómo citar este artículo?

Tejeda Navalón P. Indicadores tempranos en la detección de los trastornos del lenguaje. En: AEPap (ed.). Congreso de Actualización en Pediatría 2022. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; 2022. p. 227-235.



Indicadores tempranos en la detección de los trastornos del lenguaje

Paloma Tejeda Navalón

*Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle. Universidad Autónoma. Madrid.
paloma@lasallescampus.es*

DESCRIPCIÓN GENERAL

El propósito de este taller es facilitar la identificación temprana de niños con riesgo de padecer un trastorno del lenguaje, para que se les pueda remitir a una evaluación completa, que permita iniciar una intervención rápida y eficaz.

Los profesionales de la Atención Primaria a menudo carecen de la formación necesaria para reconocer las características de ciertos trastornos de la comunicación y del lenguaje, por ello es conveniente que dispongan de herramientas que sistematicen la información a través de la elaboración de buenas preguntas que analizan el grado de desarrollo del lenguaje esperable en un niño según su edad cronológica.

Es importante que los profesionales del ámbito de la Atención Temprana puedan contar con herramientas que les faciliten la detección, guiándoles con buenas preguntas, porque les permitirá observar y comprobar mejor la evolución del lenguaje de cada niño a lo largo de su desarrollo.

Con ello mejorará su capacidad de actuación, al ser capaces de llegar a identificar si la evolución de la conducta comunicativa-lingüística del niño es la adecuada o por el contrario se requiere de una vigilancia mayor en las revisiones posteriores y disponer de protocolos de derivación inmediatos a servicios especializados según el grado y los signos de alerta o alarma detectados.

INTRODUCCIÓN

La detección y evaluación temprana de los trastornos de la comunicación y del lenguaje va a garantizar prevenir e intervenir lo antes posible, para favorecer los ajustes y adaptaciones necesarias para que se puedan desarrollar programas de estimulación más eficaces en distintos ámbitos.

La propuesta es consensuar protocolos de detección, para mejorar la labor preventiva de los equipos de Atención Primaria, en la evaluación del lenguaje y ser más eficaces en el diagnóstico de sus trastornos.

¿Cómo se debe realizar esta primera detección o cribado, basada en informes que nos suministran los padres sobre el desarrollo del lenguaje de sus hijos?

En la práctica no siempre resulta fácil hacer un correcto seguimiento del desarrollo del lenguaje de los niños y de la etapa en la que se encuentra, para todos aquellos profesionales que trabajan en centros de atención primaria, atención temprana y escuelas infantiles. Por ello, proponemos un modelo que sirva de guía a los pediatras, maestros y padres.

Desde el conocimiento de expertos, se formulan preguntas a las familias, para conocer el proceso de desarrollo del lenguaje de sus hijos y, así, detectar dificultades en la evolución lingüística. Con ello, disminuimos la lentitud en la detección y derivación de los niños que presentan dificultades en la comunicación y en lenguaje, para ser derivados a los servicios especializados de atención y de estimulación en el lenguaje.

Durante el taller, aportaremos una tabla con indicadores del desarrollo comunicativo-lingüístico, como una escala válida de observación de 0-3 años.

A continuación, se presentarán patrones prototípicos de los trastornos del lenguaje, que nos servirán como signos de alarma y muestras de preguntas claves a realizar.

DESARROLLO Y ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Antes de que el niño esté preparado para comunicarse verbalmente, ya dispone de un repertorio de actos comunicativos basados en sonidos, gestos tales como señalar y mirar para conseguir un objeto deseado.

En el proceso de pasar del gesto a la palabra son necesarios, además de las interacciones sociales que impulsan su desenvolvimiento, una percepción auditiva normal, base de la formación y memorización de las imágenes auditivas, el desarrollo y ejercicio de los órganos que actúan en la fonación y en la articulación, junto con un crecimiento psicológico que aumente las capacidades cognitivas e incite al niño a comunicarse con los demás.

Para conocer como es el paso de la imitación a la producción automática del lenguaje, resulta clarificador hacer una división de las dos grandes etapas: prelingüística y lingüística.

ETAPA PRELINGÜÍSTICA

Va desde los 0 a los 12 meses de vida del niño. La fijación de la mirada es importante en la interacción comunicativa que establece el niño con el adulto. El niño pequeño se comunica, no solo por medio de la voz, existen otras formas que acompañan al lenguaje oral y que sirven para reforzar la expresión del mensaje como son la expresión facial, la mirada, el tono muscular, el lenguaje de las manos, etc., elementos, necesarios en todo intercambio comunicativo.

El niño muestra gran facilidad para tomar parte en rutinas de intercambio comunicativo-social. Además del llanto, podemos ir observando en el niño, gritos y sonidos indefinidos, que indicarán placer o disgusto. Estas emisiones harán que los adultos se vayan acomodando constantemente a las necesidades del bebé, y hagan adaptaciones lingüísticas.

Estos intercambios reciben el nombre de **protoconversaciones**, las cuales darán lugar, alrededor de los tres meses, al **gorjeo** infantil (nombre que recibe por los fonemas utilizados por el niño, similares a los sonidos /g/ y /j/).

A partir del tercer mes es cuando el niño va a ir diferenciando sonidos del entorno, de sus propias emisiones. Va captando los llamados “elementos suprasegmentales” del lenguaje, como son la entonación, el ritmo, la fluidez.

Entre los 4 y 8 meses, las conductas socio-comunicativas se van haciendo más complejas. A través de las rutinas lúdicas, el niño va a ir interiorizando las reglas que rigen la comunicación, como (los turnos conversacionales, las secuencias predictivas, las conductas de los interlocutores, etc.). A medida que el juego se va repitiendo el niño lo irá controlando mejor y en esta etapa podemos destacar juegos como el “cucú-tras, los “cinco lobitos” etc.).

A los 5-6 meses, comienza el llamado **balbuceo**, emisión de fonemas o sonidos reales. Los primeros que emitirá serán los bilabiales (/p/, /m/ y /b/). El niño va a ser capaz de repetir sílabas con secuencias cada vez más complejas. Las vocalizaciones del niño comenzarán a mostrar algunas características del habla adulta en cuanto a entonación, tono y ritmo. Estos sonidos surgen, por el propio placer del niño de emitirlos y de escucharse y se observan en todos los niños, sea cual sea su lengua materna. Será, precisamente, la respuesta del adulto, la que vaya conformando que ese balbuceo se transforme en sonidos característicos de la lengua propia, ya que el niño, con una discriminación auditiva cada vez más depurada, irá captando los sonidos emitidos por el adulto y los irá asimilando y emitiendo paulatinamente.

El **balbuceo silábico** cumple la importante función de proporcionar al niño práctica en los procesos articulatorios que más tarde serán utilizados en el habla comunicativa.

A partir de los 8 meses, el niño comenzará a dar muestras claras de **conducta intencional**. Puede utilizar al adulto para conseguir cosas, y es capaz de poner en marcha determinados medios para lograr sus fines.

Es interesante responder a las peticiones de los niños pequeños, si nos piden un objeto mediante vocalizaciones rudimentarias, al dárselo estamos dejando patente que “pedir sirve para obtener cosas”. Del mismo

modo hemos de mostrar al niño interés cuando tratan de llamar nuestra atención sobre un objeto.

Hacia los 9 o 10 meses va a empezar a comunicarse por medio de los llamados **gestos deícticos**, gestos que el niño emplea para señalar, dar o mostrar algo que quiere. Este tipo de conductas también reciben el nombre de **protoimperativos** (Aguado, 1995). Esta conducta diferenciada muestra como el niño va a expresar claramente lo que quiere, señalando el objeto que desea

Coincidiendo con el fin de la etapa prelingüística, hacia los 11 o 12 meses, el niño comienza a ver al adulto como interlocutor, ya no es un mero instrumento para lograr sus deseos, sino que va a empezar a considerarle como alguien interesante en sí mismo y va a desear compartir cierta información con él. De esta forma aparece la llamada **conducta protodeclarativa**, ya no solo mostrará conductas intencionales, a partir de este momento, empezará a mostrar determinados objetos para compartirlos. Será también en esta edad cuando comprenda palabras familiares como “papá”, “mamá”, “pan”, “agua”, etc. y sus vocalizaciones comienzan a ser mucho más precisas y mejor controladas.

En esta etapa prelingüística se establecen las bases de la funcionalidad comunicativa del lenguaje, influyendo la posterior articulación del niño, en su vocabulario y en la estructura de sus frases.

ETAPA LINGÜÍSTICA

Comienza cuando ya podemos hablar con el niño.

El lenguaje tiene cuatro componentes básicos:

- **Fonético-fonológico:** Hace referencia a la articulación de los fonemas y a la conceptualización de estos.
- **Léxico-semántico:** Hace referencia al vocabulario que el niño entiende, posee y utiliza.
- **Morfosintáctico:** Hace referencia a la estructura de palabras: género, número y flexiones verbales

y de frases simples, compuestas, coordinadas, subordinadas, activas, pasivas.

- **Pragmático:** Hace referencia a las funciones y usos del lenguaje, es decir, para qué se utiliza el lenguaje y cómo se utiliza.

Desarrollo del componente fonético-fonológico

El niño irá adquiriendo el sistema fonológico, propio de su lengua, de forma gradual, por medio de contrastes y oposiciones de sonidos.

Desarrollo del componente léxico-semántico

El significado general de las primeras palabras se irá afinando gracias al desarrollo cognitivo del niño y a la estimulación recibida por el entorno.

Podemos considerar la semántica como los valores distintivos que nos ayudan a analizar el significado de las palabras (Gallardo y Gallego, 1995) y al léxico como el conjunto de palabras de dicha lengua, el vocabulario que el niño conoce, posee y utiliza. Este desarrollo semántico se va a ir realizando, por medio de diferenciaciones, oposiciones y clasificaciones de categorías semánticas (Tabla 1).

Desarrollo del componente morfosintáctico

Podemos considerar al componente morfosintáctico como el encargado de las combinaciones del léxico,

Tabla 1. Incremento del vocabulario que experimentan los niños.

Edad	Vocabulario
30 meses	500 palabras
48 meses	1500 palabras
5 años	2000 palabras

para poder formar oraciones, y de las diferentes variantes posibles de las palabras para formar frases (género, número, flexiones verbales).

Según Nieto (1990), la evolución gramatical de un niño dependerá de factores como el desarrollo de su pensamiento lógico, la gramática utilizada por su entorno, la habilidad del niño para captar el ritmo del lenguaje y las oportunidades que le dan para hablar.

La adquisición de la gramática, por parte del niño, se va a llevar a cabo por medio de dos mecanismos (Juárez y Monfort, 1993): **imitación** y **extensión analógica**. La imitación forma parte de cualquier adquisición lingüística que, poco a poco, se aproxima al modelo adulto (Tabla 2).

Desarrollo del componente pragmático

La pragmática implica, el desarrollo del uso social del lenguaje en los diferentes contextos e interlocutores, con los que el niño interactúa de diferente forma.

Tabla 2. Las etapas en el desarrollo morfosintáctico.

Etapas	Edad	Emisiones
Holofrástica	9-18 meses	Cada palabra representa una idea
Dos o más palabras	18-24 meses	Emisiones precursoras de las oraciones
Habla telegráfica	24-36 meses	Secuencias de dos o más elementos, pero ausencia de palabras funcionales (artículos, preposiciones) y de marcas gramaticales (género y número)
Oraciones	3-4 años	Secuencia de cuatro a ocho palabras (adjetivos, adverbios, conjunciones). Todavía existen errores de conjugación en verbos irregulares)

Para que un niño sea competente, lingüísticamente hablando, va a implicar que sea capaz de usar el lenguaje de forma comunicativa, utilizándolo en distintas situaciones y con diferentes usos (mandar, pedir, preguntar, informar, utilizar el lenguaje de forma creativa, de forma social y mostrando sentimientos).

Indicadores tempranos de alteraciones en el lenguaje

En general, podemos afirmar que contamos en la actualidad con indicadores tempranos de la comunica-

ción y del lenguaje y, por tanto, podemos actuar pronto ante la preocupación de padres y profesionales de la salud y de la educación.

La propuesta es conocer instrumentos de detección que permitan maximizar el escaso tiempo con que cuentan los profesionales, para conseguir que los padres puedan contestar a preguntas sobre el desarrollo del lenguaje de su hijo y así poder adelantar la próxima visita o derivar a otros especialistas como, psicólogos, logopedas, neuropediatras, maestros de audición y lenguaje, psicomotricistas, terapeutas ocupacionales, etc. (Tablas 3 y 4).

Tabla 3. Indicadores de los hitos madurativos del lenguaje en niños de 0 a 3 años

Hitos madurativos	Descripción de conductas	Sí	No	En proceso
2 meses	Chilla y llora para interactuar			
3 meses	Se vuelve o reacciona (cerrando los ojos) ante una palmada			
3 meses	Se vuelve a un sonido de voz madre			
3 meses	Sonríe como respuesta a una sonrisa			
4 meses	Se vuelve a un sonido de voz			
4 meses	Emite sonidos guturales (AJO)			
6 meses	Reclama atención a través de sonidos del habla			
6 meses	Imita sonidos del habla			
7 meses	Dice pa pa/ ma ma sin valor referencial			
7 meses	Responden a palabras con sílabas, gritos			
7 meses	Se gira al oír su nombre			
8 meses	Pide cosas señalándolas con la mirada			
9 meses	Jerga con prosodia (habla ininteligible con entonación)			
10 meses	Jerga cuando juegan con sus juguetes			
10 meses	Pide cosas señalándolas con el dedo			
11 meses	Imita gestos canciones: los 5 lobitos			
12 meses	Dice papá/mamá específicamente para llamar a sus padres			
11 meses	Comprende no			
11 meses	Comprende dame			
11 meses	Comprende a dormir			
12 meses	Primeros bisílabos (2 palabras además de papá y mamá)			

continúa en pág. siguiente »

» continúa de pág. anterior

Hitos madurativos	Descripción de conductas	Sí	No	En proceso
12 meses	Comprende di adiós			
12 meses	Comprende ¿quieres...agua?			
12 meses	Dice interjecciones muuuu, beeeee, ay			
12 meses	Dice no			
14 meses	Comprende ven aquí			
15 meses	Dice, no hay, malo, otra vez			
18 meses	Dice su propio nombre o apodo de cariño cuando se le pide			
18 meses	Primeros bisílabos (6 palabras además de papá y mamá)			
18 meses	Expresa acciones: ven, anda, beber, dormir, comer, subir.			
18 meses	Señala objetos y personas de forma espontánea			
19 meses	Señala dos imágenes ante un requerimiento			
20 meses	Entiende órdenes sencillas			
21 meses	Pide algún alimento cuando se le muestra (galleta, leche, pan, agua)			
23 meses	Combina frases con sustantivos o adjetivos y sustantivos en frases de 2 palabras ("pelota-silla", "mi pelota")			
24 meses	Nombra una imagen (pelota o chupete)			
25 meses	Vocabulario de 25 palabras o más			
26 meses	Señala 6 partes del cuerpo a partir de su nombre			
26 meses	Responde a preguntas sencillas ¿vas al cole?			
30 meses	Nombra 4 imágenes			
33 meses	Indica su edad con los dedos			
34 meses	Conoce más de 3 acciones			
33 meses	Indica su edad con los dedos			
36 meses	Nombra colores: rojo amarillo, azul			
36 meses	Sigue el relato de un cuento			
36 meses	Conoce 4 acciones: comer, saltar, dormir, pintar			
36 meses	Conversa con niños de su edad			

Tabla 4. Síntomas de alarma para la detección precoz de trastornos del lenguaje.

Antes del año
<p>Ausencia de:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Respuesta a la sonrisa social ■ Se vuelve y reacciona ante una palmada ■ Se vuelve a un sonido de voz ■ Reclama atención a través de sonidos del habla ■ Balbucea con entonación expresiva ■ Petición y rechazo: quitar un juguete
Antes de los 2 años
<p>Dificultades en la comprensión tanto de gestos, palabras y conductas comunicativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ No respuesta al nombre ■ No respuesta a la atención conjunta: juguete ■ No anticipación de una rutina con objetos: caja con sorpresa ■ No imitación funcional y simbólica: coche, vaso ■ No petición y rechazo: quitar un juguete ■ No comprende "ven aquí, siéntate" ■ Ausencia de palabras referenciales como "papá, mamá, agua." ■ No decir su nombre
2 años
<ul style="list-style-type: none"> ■ Léxico inferior a 50 palabras ■ Ausencia de combinación de palabras ■ Otitis recurrentes, conducta inatenta
3 años
<ul style="list-style-type: none"> ■ Ausencia de frases ■ No repetición de palabras y frases ■ No juego interactivo conjunto ■ No seguimiento de un cuento ■ No descripción de una imagen y acciones ■ No conversación

Criterios para determinar la necesidad de detección precoz y evaluación de los trastornos del lenguaje:

- Antecedentes familiares de dificultades en el desarrollo del lenguaje.
- Problemas de audición a lo largo del desarrollo.
- Falta de armonía en las distintas dimensiones del lenguaje.
- Persistencia de patrones de simplificación del habla o del lenguaje.

- Coexistencia de patrones de adquisición tardíos y anómalos en las distintas etapas evolutivas.

- Presencia de otros problemas asociados (problemas motores, atencionales, memoria, anomalías del desarrollo simbólico y desarrollo social...).

Clasificación de los trastornos del desarrollo del lenguaje

Clasificaremos las alteraciones del lenguaje con el fin de detectar, identificar e intervenir tempranamente cuando sea preciso.

Los retrasos en el lenguaje

Se caracterizan por dificultades más o menos graves en la adquisición del lenguaje, pudiéndose establecer diferentes niveles según estén afectados sus distintos componentes: fonológico, morfosintáctico, léxico y pragmático. Se han clasificado a veces en: graves, moderados y leves, siguiendo los criterios diagnósticos (Aguado, 1999, Mendoza, 2001).

En la expresión suele haber un desfase cronológico en la adquisición del sistema lingüístico, las primeras palabras aparecen con posterioridad a los 18 meses, en torno a los 2 años.

Muestran también dificultades fonéticas o fonológicas, con habla infantilizada, omisión de sílabas y consonantes iniciales y finales.

Se aprecia una longitud de la frase inferior a la correspondiente para su edad, uso de oraciones más simples, con yuxtaposición y falta de coordinación.

A nivel pragmático predomina la utilización del lenguaje para: denominar, regular la conducta y conseguir objetos. Escasa utilización del lenguaje para relatar acontecimientos y explicarlos. Apenas lo utilizan para la función lúdica o imaginativa.

Los trastornos del desarrollo del lenguaje

Esta clasificación recoge un gran número de niños y niñas que presentan trastornos en la adquisición y desarrollo del lenguaje, a menudo persistentes a lo largo de su vida, pero que no pueden explicarse por causas de tipo cognitivo, auditivo o motor, mientras que otras áreas del desarrollo están preservadas o más aproximadas a criterios normativos.

Trastornos del espectro autista

Déficits persistentes en la comunicación y en las interacciones sociales. Los niños muestran patrones de conducta repetitivos e intereses restringidos, una ma-

yor hipersensibilidad o hiposensibilidad a los estímulos sensoriales del entorno.

Los síntomas están presentes en el desarrollo temprano y causan limitaciones significativas en los ámbitos social, comunicativo y otras áreas importantes de su desarrollo.

Trastornos de la articulación: retraso fonológico y dislalias

Los presentan aquellos niños que tienen afectada la dimensión formal, fonética y fonológica del lenguaje, por causas variadas que van desde un retraso fonológico, hasta errores sistemáticos en la producción de ciertos fonemas por causas motoras, anatómicas y neurológicas.

Trastornos de la fluidez

La tartamudez se refiere a una dificultad en hablar de forma fluida debido a repeticiones, prolongaciones, bloqueos o pausas inadecuadas.

CONCLUSIONES

Dada la universalidad de las etapas por las que transcurre el desarrollo del lenguaje oral en los niños, debería ser relativamente fácil detectar e intervenir tempranamente en los retrasos y alteraciones del lenguaje, pero dada la diversidad de trastornos que aparecen asociados a distintos orígenes, se ha procedido a realizar una clasificación para poder detectar y conocer mejor sus características.

Los trastornos del lenguaje en niños comprenden síntomas variados que pueden ir desde una dificultad leve de pronunciación, a dificultades importantes en la adquisición fonológica, sintáctica, léxica y pragmática.

Además, sabemos que, determinados perfiles de alteraciones lingüísticas cambian en el transcurso de su evolución, por ello tenemos que saber observar y analizar dichas modificaciones y cambios.

Conocer buenas prácticas para la detección precoz de niños con trastornos del lenguaje, va a favorecer la actuación de los profesionales que atienden a este colectivo de edad temprana.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta V. La evaluación del lenguaje. Málaga: Ediciones Aljibe; 1996.
- Aguado G. El desarrollo del lenguaje de cero a tres años. Madrid: CEPE; 2002.
- Bosch L. Evaluación fonológica del habla infantil. Barcelona: Masson; 2004.
- Carballal Mariño M, Gago Ageitos A, Ares Álvarez J, Del Río Garma M, García Cendón C, Goicoechea Castaño A, et al. Prevalencia de trastornos del neurodesarrollo, comportamiento y aprendizaje en Atención Primaria. *An Pediatr (Engl Ed)*. 2018;89:153-61.
- Castro-Rebolledo R, Giraldo-Prieto M, Hincapié-Henao L, Lopera F, Pineda DA. Trastorno específico del desarrollo del lenguaje: una aproximación teórica a su diagnóstico, etiología y manifestaciones clínicas. *Rev Neurol*. 2004;39:1173-81.
- Donges J. Evolución del lenguaje. En: Campos JP (ed.). *Mente y Cerebro*. 2010;40:54-9.
- López S, Gallego C, Gallo P, Karousou A, Mariscal S, Martínez M. *Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur*. Madrid: TEA Ediciones; 2005.
- López Ornat S. La adquisición de la lengua española. Madrid: Siglo XXI; 1994.
- Mariscal S, Gallego C. La imitación como herramienta para investigar y evaluar el desarrollo lingüístico temprano: estudio piloto de repetición de palabras y pseudopalabras. *Rev Invest Logop*. 2013;3:53-75.
- Martín Ruiz ML. Propuesta de un sistema para detección precoz de trastornos del lenguaje en niños de 0 a 6 años. [Tesis doctoral]. ETSI y Sistemas de Telecomunicación (UPM); 2014.
- Martínez B, Rico D. Los trastornos del neurodesarrollo en el DSM-5. Valencia: Universidad de Valencia. Centro Universitario de Diagnóstico y Atención Primaria; 2014.
- Más Salguero MJ. Detección de trastornos del neurodesarrollo en la consulta de Atención Primaria. En: AEPap (ed.). *Congreso de Actualización Pediatría 2019*. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; 2019.p.143-7.
- Mendoza E (coord.). *Trastorno específico del lenguaje (TEL)*. Madrid: Pirámide; 2001.
- Narbona J, Chevie-Muller C. El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos. 2.ª Edición. Barcelona: Masson; 2003.
- Peñafiel M (coord.). *Guía de pequeños para grandes. Tomo I. El niño en desarrollo*. Madrid: Ediciones Laberinto; 2001.
- Peñafiel M. Mejorando las habilidades en indicadores tempranos de los trastornos del lenguaje. *Form Act Pediatr Aten Prim*. 2012;5:40-6.
- Puyuelo M, Rondal JA. *Manual del desarrollo y alteraciones del lenguaje*. Barcelona: Masson; 2003.
- Rondal JA. *La interacción adulto- niño y la construcción del lenguaje*. México: Trillas; 1990.

